

Recuerdos imborrables

Simeón Campos Cifuentes

Quien subscribe, Simeón Campos Cifuentes, con el fin de enriquecer el historial de los emigrantes españoles a Cuba, en particular los naturales de la población de Galende, provincia de Zamora, de la cual es originaria mi madre, Segunda Cifuentes Prada, deseo compartir en este trabajo mis memorias, valiéndome de los recuerdos imborrables de nuestra familia entre España y Cuba, que conservo gracias a las anécdotas que me transmitieron mi madre zamorana y mis hermanos cubanos.

Como consta en la partida de bautismo de la Diócesis de Astorga, que me remitió D. Juan García Prada, desde el Archivo Parroquial de San Mamés, en Galende, el Libro 3, folio 142 vuelto, nº 139 refiere que nuestra madre nació el 6 de julio de 1902 y fue bautizada el 13 de julio de ese mismo año. De padre incógnito, y madre llamada Paula Cifuentes Prada, natural de Galende; siendo sus abuelos maternos Nicolás Cifuentes y Josefa Prada, naturales de Quintana de Sanabria y Galende.

Partiendo de estos antecedentes, expongo los siguientes datos: ella emigró en el año 1926 a Cuba por consecuencia de la situación precaria que existía en esa época en toda España, política y económicamente, más aún por ser descendiente de labriegos trabajadores del campo que dependían del salario que obtenían solo en las temporadas de cosecha, así como de la siembra de productos menores para la subsistencia y algún que otro animal, gallinas, ovejas, etcétera. Por lo que se vio en la necesidad de emigrar para poder ayudar a la familia y buscar otros horizontes.

Llegó a La Habana por vía marítima, contratada por una familia de buena posición, como criada (mucama) para el cuidado de los niños



Segunda Cifuentes Prada.



Serafín Norberto Campos.

de esa familia, así como de la limpieza y otros quehaceres de la casa; dicha familia residía en el reparto Vedado.

Por otra parte, mi padre Serafín Norberto Campos trabajaba de chofer particular de una señora americana millonaria, María de Jot, que residía en una mansión en

el Country Club, reparto Cubanacán. Allí también se ocupaba de mantener el cuidado y alimentación de los animales que esta tenía, un cocodrilo y un gorila, cuando ella viajaba al exterior. Dicha americana solía visitar con frecuencia a la familia para la cual trabajaba mi madre en la casa de El Vedado, por lo cual mi padre también frecuentaba esa casa en función de chofer por lo que así se conocieron mi madre y mi padre, con el tiempo estrecharon relaciones y finalmente se enamoraron. Ella me



Mi padre en función de chofer.



Simeón Campos Cifuentes.

contó en una ocasión, siendo yo adolescente, que en esa casa donde prestaba servicios visitaban personalidades de buena posición económica y uno de ellos se enamoró de ella y le ofreció matrimonio, pero ella no lo aceptó porque –me dijo estas palabras con gran sentimiento– “yo estaba enamorada del mulatico”.

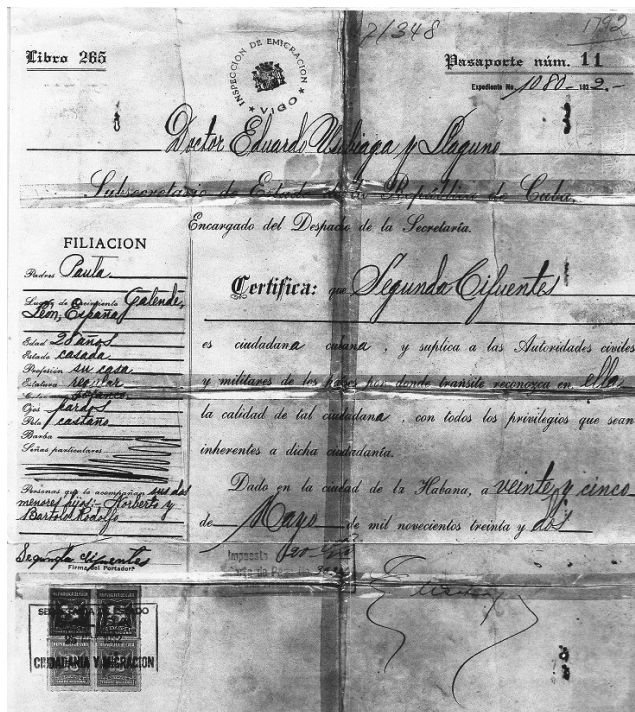
Transcurrido un tiempo ellos contraen matrimonio, según certificado del Juzgado Municipal de Puentes Grandes, n° 1208, recibo 1163, que dice que en el folio 32 del tomo 13 de la Sección de Matrimonios aparece en acta con número 30, que en la ciudad de La Habana, a las 11 y 20 minutos de la mañana del día 10 de agosto de 1928, ante el doctor Arturo Gracia Ruiz, juez municipal de Puentes Grandes, y de César Gracia Solía y Valdez, comparecen con el fin de celebrar matrimonio, Serafín Norberto Campos, 27 años de edad, natural de Colón, y Segunda Cifuentes Prada, natural de Galende, León, España, de 24 años de edad. Resultado de dicho matrimonio surgieron cuatro varones y una hembra, en orden consecutivo: Norberto, Bartolo Rodolfo, Braulio, Aida, y Siméon, que tengo 75 años; siendo ya fallecidos Norberto, Bartolo Rodolfo y Braulio.



Mi madre cuidando un niño de la familia con que trabajaba.



Mis dos hermanos mayores de visita en España.



Certificado de la Secretaría de Estado de la República de Cuba, emitido el 25 de mayo de 1932.

Mi madre tuvo la posibilidad de viajar a España en 1932, después de 6 años de haber emigrado. Fue acompañada por mis dos hermanos mayores, pues los otros tres no habíamos nacido. Según consta en los documentos que se han conservado por la familia, como este certificado de la Secretaría de Estado de la República de Cuba, emitido el 25 de mayo de ese propio año 1932.

Aunque hay algunos documentos que no conservo porque otros familiares los han



Pasaporte con foto de mi madre y de mis hermanos mayores Norberto y Bartolo Rodolfo, con fecha 24 de mayo de 1936.

utilizado para acogerse a la ciudadanía española, y no los he podido recuperar, a no ser algunas notas que cogí cuando estuvieron en mi poder, con datos de los elementos que consideré más importantes. Por ejemplo, el Pasaporte 47/384, con fotos de mi madre y de mis hermanos mayores Norberto y Bartolo Rodolfo, con fecha 24 de mayo de 1936.

También en este relato me acojo a la información de los certificados expedidos por Emigración y Extranjería así como otros datos, pero básicamente a las anécdotas contadas por mis hermanos mayores ya fallecidos, Norberto, Bartolo Rodolfo y Braulio, así como mi hermana Aida que aún vive.

Los recuerdos que mi madre comentó conmigo fue sobre todo en mis años de adolescencia, ya que a partir de esa edad entre los estudios de la escuela y las actividades juveniles nos relacionábamos menos. Luego, en mi edad más madura comencé a trabajar en el Buró Comercial Industrial como tenedor de libro con el gerente de dicha entidad particular que se dedicaba a llevar los libros de contabilidad a distintos comercios menores, cafeterías, bodegas, farmacias, etcétera, trabajo que eran afín con mis estudios en la Escuela de Comercio de Marianao donde viví un tiempo con mi abuela por parte de padre que vivía en Buena Vista.

Después del triunfo de la Revolución en Cuba me incorporé a las Milicias Estudiantiles y demás actividades que se desarrollaban en esa época, en los años 1961 y 1962 se fue deteriorando aquel Buró Comercial Industrial por la pérdida de clientes. Entonces por la Milicia



Mi abuela Paula Cifuentes con mis hermanos de visita en España.



Paula Cifuentes con mi madre y mi tía Marta Baltazar antes de emigrar.

Nacional Revolucionaria me propusieron trabajar como mecanógrafo en la Jefatura del Batallón 121, lo cual acepté, y después me designaron como Jefe de Armamento del Batallón que pasó a ser parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, como Unidad Militar. Y del año 1963 al 1965 pasé la Escuela de Cadetes General Antonio Maceo en Ceiba del Agua, continuando trabajando en las Fuerzas Armadas hasta el año 1990 que me jubilé con el grado de Teniente Coronel.

Por lo que durante ese tiempo transcurrido hasta el fallecimiento de mi madre el 16 de mayo de 1967 a la edad de 59 años no disponíamos del tiempo necesario para profundizar sobre sus vivencias realmente. Ella durante un período de tiempo mantuvo correspondencia con su madre, su hermana Marta Baltazar y un tío llamado Rizo, pero muy inestable y demoraban mucho las cartas que a veces ni llegaban, o con un atraso de hasta de meses porque no había cartero para la zona de campo donde vivíamos.

Sufrió mucho cuando supo de la muerte de su madre, pues no pudo viajar nuevamente a España, solo en la ocasión que referí anteriormente, llegando a hacerse nulo el intercambio de la correspondencia entre la familia de España y la de Cuba, tras su fallecimiento y posteriormente la muerte de mi padre, en el año 1988, época en que tampoco mis hermanos mayores se ocuparon en mantener ese vínculo familiar.

Durante su estancia en Cuba antes de viajar a España con mis dos hermanos mayores, y posteriormente a su regreso, mi madre vivió su vida conyugal en varias zonas de campo en la periferia de la ciudad de La Habana: en El Rosario, ahora llamado La Solitario, en Carretera del Lucero, del Reparto Buenos Aires, Finca Santa Rosa Kilómetro 9, Lucero Habana, ahora llamada calle Crescencio Varona, donde mantuvo las tradiciones y costumbres castellanas en la medida de sus posibilidades, tales como roturar la tierra con tridente, rastrillo, guataca¹, y posteriormente hacía canteros donde sembraba verduras, hortalizas, como tomate, zanahoria, lechuga, habichuela, en correspondencia con la época

¹ Azada corta que se usa para limpiar de hierbas y otras labores menores en huertos y tierras de labor. (N.E.)



Fotografías tomadas en la residencia habanera de la millonaria americana para la que trabajaba mi padre de chofer.



de siembra que requería cada producto.

Además atendía algunos árboles frutales, marañón², guayaba y otros para consumo de la casa, también mantenía la crianza de dos o tres gallinas, y en una ocasión hasta una vaca, la pastoreaba y ordeñaba con gran destreza garantizando de esta forma nuestra alimentación.

Algo muy curioso que nunca olvidaré, es ver cómo de la mata de algodón nuestra madre recogía el producto seco, le sacaba las

² Árbol (y su fruto) propio del Caribe y América Central también conocido como anacardo, cajú o merey. (N.E.)



Panteón de la *Colonia Zamorana* en el Cementerio de Colón (La Habana).

semillas y hacía una bola con el algodón ya limpio y de esa bola cogía una hebra con una mano y con el dedo gordo y el pulgar procesaba la hebra e iba saliendo como un hilo algo grueso y con la otra mano simultáneamente enrollaba en una aguja preparada de doce pulgadas de largo aproximado con una punta de alambrón y un cabo de madera semi-ovalado apoyado en el suelo la giraba como un trompo dando vuelta y enrollaba en la misma el algodón ya en forma de hilo, y con él nos tejía suéteres, abrigos, gorras y boinas entre otras cosas. También se hacía vestidos tejidos, blusas, manteles, tapetes, etcétera para consumo nuestro. De la carne de cerdo cogía un pedazo, lo salaba, le daba tratamiento al sol, vapor

de la cocina y lo hacía tocino o unto, algo parecido al tocino que servía para echarle al potaje, con la sangre agregándole distintas especies y con la propia tripa procesada hacía morcilla. Por otra parte, hacía uso de la medicina verde (remedios caseros) para curarnos de distintos padecimientos, catarro, heridas, granos, por ejemplo con el apasote, bejuco ubí, caña santa, salvia, jarabes de la tripa de güira y otros³.

Mientras desarrollaba las labores hogareñas, lavado, planchado y otros, solía cantar canciones españolas, coplas, flamencos... Tenía una voz bella, melodiosa, con distintas tonalidades; en ocasiones se acompañaba con el uso de castañuelas y pandereta, a veces reflejando su angustia por la separación de parte de sus seres queridos, y la añoranza al no poder verlos nuevamente.

³ Diferentes especies vegetales que se dan en la isla de Cuba y que se aprovechan, como el autor indica, para tratamientos de medicina tradicional y en rituales religiosos sincréticos. (N.E.)

Hasta aquí mi pequeño aporte para contribuir a la conformación del historial de la emigración de españoles a Cuba, con la esperanza que un día pueda visitar la tierra querida de mi madre, que la siento mía también, y dejar plasmado igualmente en



Actividad de tradiciones gastronómicas en la Casa de Zamora.

esta narración mi agradecimiento eterno al párroco de la Diócesis de Astorga, Juan García Prada, que Dios lo tenga en la gloria, por haberme enviado la partida de bautismo de nuestra madre, por su gestión propia, siendo fundamental para la vinculación familiar, y acercarnos a nuestras raíces españolas, en particular de Castilla y León.

Como zamorano de origen, pude acogerme a mi otra ciudadanía, la española, y confraternizar con los demás emigrantes y descendientes a través de las actividades que desarrollan los asociados tanto de la *Agrupación de Castilla y León de Cuba*⁴, como por la *Colonia Zamorana de La Habana*⁵.

Agradezco mucho el trabajo de la Junta de Castilla y León, junto a la UNED de Zamora, que por tantos años han apoyado a los emigrantes y sus familiares en las asociaciones que por su dedicación y entusiasmo han mantenido por medio de múltiples actividades, siempre aportado iniciativas creadoras para seguir enriqueciendo nuestro acervo hispanocubano y mantener viva la memoria de la emigración castellana y leonesa en la Isla llena de recuerdos imborrables.

⁴ En puridad, *Agrupación de Sociedades Castellanas y Leonesas de Cuba*. (N.E.)

⁵ Su nombre oficial es *Colonia Zamorana de Cuba*. (N.E.)